

## Dr. John William Witzig

Eduardo Padrós Serrat

Ortodoncista  
Barcelona

El Dr. John W. Witzig, uno de los padres de la ortopedia funcional actual, murió el 4 de diciembre de 2001, mientras estaba en Nueva Zelanda dando un curso sobre el tratamiento ortodóncico y de la articulación temporomandibular. El Dr. Witzig enseñó a miles de dentistas de todo el mundo su método de tratamiento ortodóncico. La *American Association for Functional Orthodontics* lo honró con el título de clínico del año dos veces: recibió esta distinción por vez primera en 1984, y también en el año 2000.

John William Witzig, DDS, nació en Golden Valley, MN, hace 74 años. Deja a su esposa, Roma, a sus hijas Lynn y Jeanne, y a sus nietos Colleen, Brian, Kyle, Timothy, Claire y Jonathan; hermanos Ed y Bill; sobrinas y sobrinos, y muchos amigos.

John, conocido por sus amigos como Jack, creció en Eau Claire, Wisconsin. Sirvió en la Marina en la Segunda Guerra Mundial; se formó en la Universidad de St. Thomas, y luego recibió su título de dentista de la Universidad Marquette. Empezó a practicar la odontología en 1962. John ha dedicado 25 años de su vida a enseñar la ortopedia funcional en los tratamientos de ortodoncia. En reconocimiento a sus logros, la profesión dental le ha honrado con muchos premios y reconocimientos. Por ejemplo, la revista *Dentistry Today* lo nombró Líder en la Educación Continuada en Ortodoncia en los Estados Unidos y en Canadá, cada año durante los últimos cinco años. Era un católico devoto y su fe guió su vida. Además de su familia y su profesión, sus intereses incluían la jardinería, los Minnesota Vikings, y el cuidado de niños que lo necesitaban.

Durante toda su carrera, John mostró gran valentía al defender a ultranza sus convicciones. Pronto decidió que no le gustaba la ortodoncia que estaba viendo, y buscó una forma mejor de tratar a sus pacientes. Viajó a Europa y llevó consigo a los Estados Unidos muchas ideas que moldeó y conformó para adaptarse a su concepto de un tratamiento ortodóncico más apropiado. Empezó a tratar a sus pacientes de esta forma, y a



Dr. John William Witzig

documentar sus resultados. Pronto empezó a mostrarlos a los demás dentistas. Esta aproximación al diagnóstico y tratamiento ortodóncico provocó que muchos profesionales se hiciesen amigos suyos, por todo el mundo. Sin embargo también generó bastantes enemigos.

Estos enemigos, en la mayor parte, fueron las personas poco receptivas a cambiar y/o resentidas porque John, un dentista general al principio, estaba enseñando a los dentistas cómo tratar ortodoncicamente sus casos. John les dio a estas personas muchas oportunidades de entender sus ideas, al proponer una mayor utilización de aparatos funcionales; al remarcar la importancia de la belleza facial y la utilización de aparatos y métodos que tienden a mejorar, más que alterar, la apariencia facial; al pedir que respetemos la salud de las ATM mientras otros la ignoraban. Para una mejor salud y una mejor estética, recomendaba la extracción de segundos molares en lugar de los premolares, si se requerían exodoncias terapéuticas.

Aunque ahora se ha ido, las aportaciones y la humanidad de John Witzig vivirá en todos los que nos contábamos entre sus amigos. Encontraremos a faltar su espíritu valiente y su mente innovadora, y nunca las olvidaremos. Dios le bendiga.